

2021, entre el dolor y la esperanza

FRANCISCO SICILIA REGALÓN

Cronista oficial de Pedroche

La excepcionalidad del momento obliga un año más a dejar constancia del desarrollo de esta situación de anormalidad en nuestro pueblo.

El 2020 terminó inmerso en una ola de coronavirus, que en un principio apenas afectó a Pedroche, y con la vacunación contra este virus de las primeras personas en la localidad. Las inyecciones iniciales las recibieron en el pueblo el día 12 de enero los residentes y trabajadores de la residencia El Salvador, que tuvieron una segunda dosis de refuerzo el 2 de febrero.

Paulatinamente fue vacunado el resto de la población, siguiendo un orden de mayor a menor edad, hasta llegar a los niños de cinco años.

Por desgracia, pronto se vio que la vacuna no era la panacea y a pesar de que esta supone un arma muy importante en la lucha contra esta pandemia, la realidad demostró que el COVID 19 había venido para quedarse y que se trataba de un virus muy difícil de vencer. De hecho, el coronavirus golpeó muy duramente a Pedroche en el año 2021.

En febrero ya comenzaron a hacerse visibles en el municipio los nefastos efectos de la pandemia, que alcanzaron los datos más dramáticos durante los meses de junio, julio y agosto.

Pedroche fue en este periodo desgraciada actualidad por los elevadísimos índices de contagio, que llegaron a alcanzar una tasa de más de 7.000 infectados por 100.000 habitantes, una de las más altas de Andalucía.

Las consecuencias de esta cifra fueron las catorce víctimas mortales que el coronavirus causó en el pueblo a lo largo del año 2021, según datos de la Junta de Andalucía. A este número hay que añadirá aquellas personas que aunque no fallecieron por COVID sí lo hicieron por otras patologías motivadas por este virus. Según las mismas fuentes, el número de contagios en la localidad hasta el día 26 de diciembre fue de 232 desde que comenzó esta crisis sanitaria.

La pandemia se cebó especialmente con la residencia El Salvador, que hasta bien entrado el verano había resistido heroicamente y permanecía limpia de pandemia.

La frialdad de las estadísticas señala que durante el año 2021, hasta el día 26 de diciembre, se contabilizaron en Pedroche 33 fallecimientos, frente a los 25 del mismo periodo del 2020. Pero estos datos del Registro Civil pedrocheño no incluyen los decesos de vecinos

ocurridos fuera de la localidad, como el hospital de Pozoblanco, por lo que el número de muertos es todavía mayor.

Aunque en 2021 no se decretaron confinamientos domiciliarios por culpa del coronavirus sí se vieron restricciones en actividades como la hostelería o el ocio nocturno y la inseguridad motivada por los frecuentes rebrotes de la enfermedad hizo que un año más las autoridades decidieran suspender acontecimientos de carácter festivo o religioso.

Como consecuencia del COVID en Pedroche se suprimieron celebraciones como Cabalgata de Reyes, Carnaval, procesiones de Semana Santa, Función de los Soldados, Fiesta de los Piostros o Feria.

Aunque no tuvo lugar la tradicional traída de la virgen de Piedrasantas desde su ermita hasta la localidad a hombros de sus devotos, la patrona sí visitó el pueblo. El domingo 22 de agosto a las nueve de la mañana la imagen en su trono fue trasladada hasta la parroquia de El Salvador en un vehículo adaptado para la ocasión. El séquito lo componían el alcalde, Santiago Ruiz García, el párroco, José Antonio Agüero, miembros del consejo pastoral y Guardia Civil. La virgen volvió a su santuario el día 7 de septiembre a las nueve de la mañana, de la misma forma y con la misma comitiva que en la llegada.

El año termina, en lo que a la pandemia se refiere, de una manera similar o aún peor que 2020, con el mundo sumido en una sexta ola de coronavirus provocada por la variante Ómicron de esta enfermedad. Esta nueva cepa es altamente contagiosa, aunque menos letal que las anteriores, posiblemente por efecto de las vacunas en la población.

Esta última fase no se mostró especialmente agresiva en Pedroche, a fecha de finales de diciembre, pero el Ayuntamiento ya anunció, por precaución, la suspensión de actos navideños.

Después de dos años soportando el rigor de una enfermedad desconocida y muy contagiosa, la ciudadanía empezó a evidenciar síntomas de agotamiento, que afecta no solo a su salud física sino también a la mental, resquebrajada por la incertidumbre ante el futuro, no solo lejano, también el próximo.

Pedroche no fue la excepción y hasta sufrió en sus carnes con más dureza que otros municipios los nefastos efectos del coronavirus. De cara al 2022 el objetivo es mantener la esperanza en los avances médicos y en los ocho nuevos vecinos que, desafiando el negro temporal, vinieron al mundo durante el 2021.